



Bilbao - Teo Uriarte, diputado por Euskadiko Ezkerra, uno de los históricos de ETA, condenado a muerte en el consejo de guerra de Burgos y amnistiado en 1977, ha realizado unas declaraciones en la revista «Muga» del mes de septiembre, en las cuales pasa revista a la evolución de la organización armada ETA desde los años 60, en los cuales perteneció a la misma, hasta la actualidad.

Con una perspectiva muy crítica y extremadamente desmitificadora, **Teo Uriarte** analiza los diferentes pasos que han marcado la evolución de Euskadi Ta Askatasuna y las características del momento por el que actualmente atraviesa.

Teo Uriarte comienza afirmando: «ETA debería haber hecho un balance y no considerar que esto era un río sin fin, en el que los procedimientos armados podrían servir hasta la eternidad, o mejor dicho, hasta la toma del poder.»

Entre las razones por las cuales este balance no se ha hecho o se ha frustrado, **Teo** no descarta la resistencia de los «militares» en convertirse en civiles: «En este país son los políticos los que se han tenido que poner bajo la tutela de los "militares" y esto ha supuesto auténticas aberraciones.»

«Razones de tipo militar han prevalecido sobre las razones políticas que tenía la sociedad y sus representantes. En ETA el que tenía la pistola mandaba sobre los políticos, sobre el frente obrero, el cultural y todos. Ya podía uno tener diecisiete años, que, si ibas con el nueve largo,

Declaraciones de Teo Uriarte, uno de los condenados a muerte en el proceso de Burgos

«En ETA mandaba el que tenía la pistola»

El parlamentario vasco **Eduardo Uriarte Recate-ro**, miembro de la coalición Euskadiko Ezkerra, explica sus vivencias durante los años de militancia en

ETA. «En ETA —dice— mandaba el que tenía la pistola. Eduardo Uriarte fue uno de los condenados a muerte en el proceso de Burgos.

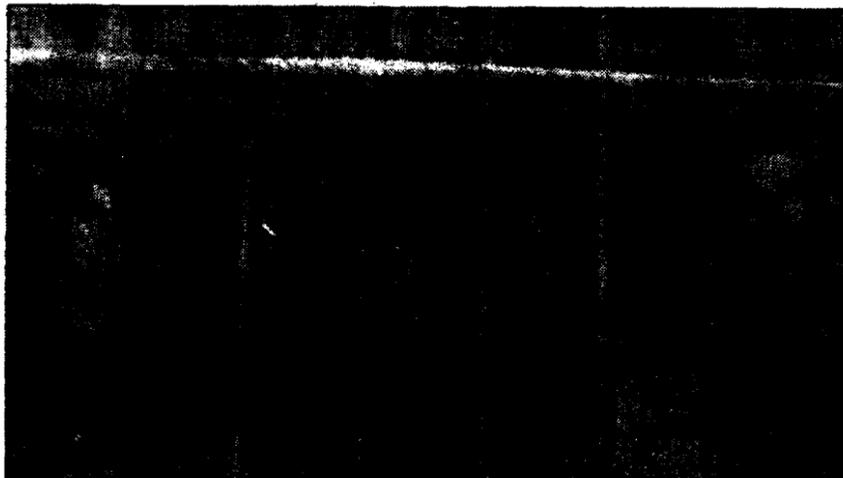
décias: "Haced esto, chavales, aunque resultara que el chaval eras tú.»

La incidencia del clero en el movimiento que dio vida a ETA es extremadamente importante a juicio de **Teo Uriarte**: «El clero hizo muchos militantes de ETA, ya que era una especie de mística religiosa unida a la mística política (...). Ellos predicaban, pero nosotros lo hacíamos y, hoy en día, seguimos sin superar esta etapa (...). La verdad es que éramos unos auténticos frailes y los que fuimos al consejo de Burgos éramos, perdón que me repita, unos auténticos frailes, que nos quedábamos hasta el final, porque pasar al otro lado era traicionar la lucha. Era aquello de que nuestra sangre derramada sería semilla de nuevos cristianos, el martirologio cristiano y todo lo demás; los que ya no eran tan frailes han sido los que han venido posterior a nosotros.»

El aparato teórico

El complejo y deslabazado aparato teórico que nutre a la militancia de ETA en los años sesenta es explicado por **Teo**. «Es cierto que todo el marxismo venía muy bien al problema, pero la verdad es que era un marxismo cogido por los pelos me gusta esto de **Lenin** y lo cojo y no me gusta **Marx** y lo dejo.»

«Había explicaciones de este estilo. Lenin sí, porque era apóstol de la violencia, o el **San Pablo** del organigrama, de la organización perfecta y **Marx** no, porque había tratado bien los temas de países



Los seis condenados a muerte en Burgos. Entre ellos, el segundo por la izquierda (con gafas), Teo Uriarte. La foto fue tomada en la cárcel por el abogado Bandrés.

Nos podemos convertir en una izquierda cuya ideología sea la muerte en sí

Después de veinte años, no hemos pasado de la fase de hostigamiento

El clero hizo muchos militantes de ETA

oprimidos, y cosas así»... concluye.

La evolución tanto dentro de ETA como en la propia sociedad vasca frente al hecho de que la violencia, es ampliamente comentado por el diputado de EE: «Tras la muerte



Tras su entrada clandestina en Euskadi, una vez amnistiados y extrañados, Uriarte (el segundo por la derecha) asistió a un mitin en Durango (Vizcaya) junto a sus compañeros. Era el verano de 1977.

de **Manzanas**, nosotros nos quedamos en la calle, la gente no nos recibía. En parte por miedo y en parte porque no lo aceptaba (...). Para explicar entonces cualquier cosa pequeña que hacíamos tirábamos toneladas de papel (...). Ha

existido un cambio. Tal vez lo anterior era falso, pero lo cierto es que aquella sociedad, que armaba tanto escándalo por la muerte de aquella persona, hoy en día ve a la gente morir sin mover un dedo.»

Teo aborda posteriormente la crítica a la lucha armada en cuanto conquistas reales: «Sé que si tuviéramos una capacidad "militar" se podría poner en duda qué estamos haciendo en política. Pero el problema es que no tenemos nada de eso. La lucha armada en Euskadi rodéese de los oropeles que se rodee, no ha pasado jamás de la primera fase de hostigamiento... Llevamos pasado de esta primera etapa (...). Pero justificar la continuación de la guerra, una guerra de muchos años, sólo se puede hacer idealizando la misma guerra, y esto entraña la justificación de unos medios que se convierten en objetivos.»

«Es decir —puntualiza—, la muerte en sí, la violencia en sí. Nos hemos metido en una sociedad en que determinados sectores se han vuelto necrófilos, violentos en sí. Y esto es un problema verdaderamente preocupante (...). Así nos podemos convertir en una izquierda abertzale, cuya ideología dominante sea la muerte en sí, y la violencia en sí, la justificación de los medios en lugar de los fines. Y si alguna vez se llegara a ganar ese futuro independiente y socialista que íbamos a lograr, me temo mucho que no iba a ser ningún paraíso.»

Finalmente, y respecto a la utilización de la lucha armada de ETA, **Teo Uriarte** afirma: «Creo sinceramente que la práctica armada reciente de los dos Etas no es consciente de que los frutos políticos se los lleven otros y no precisamente los más cercanos a ellos.»